

11

RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA. LA PERSPECTIVA DE LOS EGRESADOS



RESPONSABILIDAD

SOCIAL UNIVERSITARIA. LA PERSPECTIVA DE LOS EGRESADOS

UNIVERSITY SOCIAL RESPONSIBILITY. THE GRADUATES' PERSPECTIVE

Alma Victoria Yañez-Muñoz¹

E-mail: yanezmvictoria@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-4448-0699>

César García-García¹

E-mail: cesar_garcia@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7136-8959>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Yañez-Muñoz, A. V., & García-García, C. (2026). Responsabilidad social universitaria. La perspectiva de los egresados. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 9 (4), 96-104.

Fecha de presentación: 30/04/2026

Fecha de aceptación: 02/06/2026

Fecha de publicación: 01/07/2026

RESUMEN

La Responsabilidad Social Universitaria constituye un eje estratégico que articula el compromiso ético, académico y social de las instituciones de educación superior con las necesidades de la sociedad a través de sus funciones sustantivas y de gestión institucional. El presente estudio tuvo como propósito analizar la percepción de la Responsabilidad Social Universitaria desde la perspectiva estudiantil en el programa de Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo basado en el estudio de caso, utilizando entrevistas semiestructuradas aplicadas a egresados de dicha institución. Los resultados evidenciaron que, aunque la Responsabilidad Social Universitaria forma parte de los principios institucionales de la universidad, su aplicación práctica aún presenta importantes limitaciones. Se identificó que los egresados poseen un conocimiento parcial sobre el alcance de la Responsabilidad Social Universitaria en áreas como la docencia, la investigación y la extensión universitaria, además de una escasa participación en proyectos comunitarios y un limitado reconocimiento de los procesos de gestión institucional relacionados con la responsabilidad social. Estos hallazgos reflejan la necesidad de fortalecer estrategias formativas y de participación que permitan consolidar una cultura universitaria más comprometida con el desarrollo social y la sostenibilidad institucional.

Palabras clave:

Responsabilidad social universitaria, universidad, educación superior, egresados, estudiantes.

ABSTRACT

University Social Responsibility constitutes a strategic axis that connects the ethical, academic, and social commitment of higher education institutions with the needs of society through their substantive functions and institutional management processes. The purpose of this study was to analyze the perception of University Social Responsibility from the perspective of students enrolled in the Bachelor of Education Sciences program at the Autonomous University of the State of Hidalgo. The research was developed through a qualitative case study approach using semi-structured interviews conducted with graduates of the institution. The most significant findings revealed that, although University Social Responsibility is recognized as part of the institutional principles of the university, its practical implementation still presents important limitations. The graduates demonstrated only partial knowledge regarding the scope of University Social Responsibility in areas such as teaching, research, and university outreach, as well as limited participation in community-based projects and insufficient awareness of institutional management processes related to social responsibility. These findings highlight the need to strengthen educational and participatory strategies aimed at consolidating a university culture more strongly committed to social development and institutional sustainability.

Keywords:

University social responsibility, university, higher education, graduates, students.

INTRODUCCIÓN

La Responsabilidad Social Universitaria se ha consolidado en las últimas décadas como uno de los principales enfoques estratégicos para fortalecer el compromiso ético y social de las Instituciones de Educación Superior. En este sentido, Carrillo López et al. (2023) destacan que la Responsabilidad Social Universitaria ha evolucionado en América Latina como un modelo de gestión integral orientado a articular la docencia, la investigación, la extensión y la vinculación social bajo principios de sostenibilidad, equidad y transformación social.

Asimismo, Ivanova Boncheva & Martínez de la Torre (2020) señalan que la Responsabilidad Social Universitaria adquiere una relevancia aún mayor frente a desafíos globales como el cambio climático y la crisis posterior a la COVID-19, al promover universidades comprometidas con la sostenibilidad ambiental, la formación ciudadana y la construcción de agendas institucionales responsables orientadas al desarrollo humano sostenible.

En este contexto, la Responsabilidad Social Universitaria representa una respuesta a las demandas contemporáneas que exigen universidades capaces de contribuir activamente a la solución de problemáticas sociales, económicas, culturales y ambientales mediante la formación integral de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, 2021).

El fortalecimiento de la Responsabilidad Social Universitaria adquirió mayor relevancia a partir de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en 1998, considerada un punto de referencia para incorporar la dimensión social dentro de las políticas universitarias internacionales. A partir de este acontecimiento surgieron iniciativas orientadas a promover la calidad educativa, la inclusión, la responsabilidad ética y la vinculación comunitaria como componentes esenciales de la educación superior.

De igual manera, el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe impulsó múltiples espacios de diálogo académico enfocados en redefinir el papel social de las universidades latinoamericanas frente a los desafíos contemporáneos (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, 2021).

Diversos especialistas coinciden en señalar que la Responsabilidad Social Universitaria no debe limitarse únicamente a programas de extensión universitaria o actividades aisladas de asistencia social, sino que requiere una transformación estructural de las instituciones educativas. En este sentido, Vallaeys & Álvarez Rodríguez

(2018) sostienen que la responsabilidad social debe integrarse en todas las funciones sustantivas universitarias, incluyendo la docencia, la investigación, la gestión institucional y la vinculación con la sociedad. Desde esta perspectiva, las universidades tienen la responsabilidad de formar profesionales competentes, pero también ciudadanos conscientes de las problemáticas sociales, capaces de participar activamente en la construcción de sociedades democráticas y sostenibles.

En América Latina, la Responsabilidad Social Universitaria ha adquirido características particulares debido a las desigualdades sociales, económicas y educativas presentes en la región. Por ello, diversos autores han desarrollado propuestas orientadas a adaptar los modelos internacionales de responsabilidad social a las realidades latinoamericanas. Bosquez-Aguilar (2022) enfatiza la necesidad de diseñar indicadores para evaluar el impacto social universitario. Asimismo, Vergara Cabrera (2026) destaca la importancia de fortalecer la gobernanza participativa y la inclusión ciudadana mediante alianzas interinstitucionales y mecanismos democráticos de participación, elementos fundamentales para consolidar procesos universitarios socialmente responsables y comprometidos con el desarrollo sostenible en América Latina.

La literatura científica reciente también evidencia un creciente interés por analizar la percepción de los actores universitarios respecto a la implementación de la Responsabilidad Social Universitaria. Investigaciones desarrolladas en universidades latinoamericanas han estudiado la relación entre responsabilidad social, participación estudiantil, innovación educativa y compromiso comunitario. Trabajos como los de Calle García et al., (2025); Hidalgo Quinto & Toledo García (2019); e Irazabal-Gavancho (2022) muestran que los estudiantes reconocen la importancia de incorporar valores éticos, sostenibilidad y participación social dentro de su formación profesional. Sin embargo, también identifican limitaciones relacionadas con la escasa transversalidad curricular y la falta de integración de la responsabilidad social dentro de las actividades académicas cotidianas.

En México, la Responsabilidad Social Universitaria ha adquirido relevancia dentro de las políticas educativas impulsadas por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. A través de diversos programas y lineamientos institucionales, esta organización ha promovido la incorporación de enfoques orientados a la inclusión, la sostenibilidad, la ética profesional y el compromiso social dentro de las universidades mexicanas. Estas acciones buscan responder a las necesidades sociales actuales mediante una educación superior más equitativa y vinculada con el desarrollo nacional.

Asimismo, diversas instituciones mexicanas han fortalecido programas relacionados con responsabilidad ambiental, voluntariado, participación comunitaria y formación ciudadana, consolidando progresivamente la

Responsabilidad Social Universitaria como parte de sus modelos educativos institucionales (México. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2023).

Dentro del contexto mexicano, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo ha incorporado la Responsabilidad Social Universitaria en sus Planes de Desarrollo Institucional 2018-2023 y 2024-2029 mediante acciones relacionadas con sostenibilidad, inclusión, protección civil, promoción cultural y vinculación social. Estas iniciativas reflejan el interés institucional por fortalecer la formación integral de sus estudiantes y consolidar una universidad comprometida con las necesidades de la sociedad hidalguense. Sin embargo, aún existen interrogantes sobre el impacto real de estas políticas en la formación profesional y en la percepción de los egresados respecto a la responsabilidad social universitaria.

En este sentido, la presente investigación tiene como propósito analizar la implementación de la Responsabilidad Social Universitaria en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y su impacto en la formación de egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. El estudio parte de la premisa de que, aunque la universidad ha desarrollado importantes esfuerzos institucionales orientados a fortalecer la responsabilidad social universitaria, persisten limitaciones relacionadas con la incorporación efectiva de estos principios dentro de la función sustantiva de docencia, especialmente en los contenidos curriculares, las prácticas educativas y los procesos reflexivos promovidos entre los estudiantes. Por ello, resulta necesario conocer la percepción de los egresados sobre las experiencias formativas relacionadas con la responsabilidad social y analizar de qué manera estas contribuyen a su desempeño profesional y compromiso ciudadano.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, el cual se distingue del enfoque cuantitativo por su propósito fundamental de comprender la subjetividad y los significados que los individuos otorgan a los fenómenos sociales. Este enfoque utiliza herramientas como la entrevista y la etnografía para generar un panorama profundo de la experiencia humana, mientras que el enfoque cuantitativo se orienta principalmente a la medición y al análisis estadístico. Hernández-Sampieri & Mendoza (2018) refuerzan esta idea argumentando que la investigación cualitativa permite explorar las sutilezas que un análisis meramente numérico podría pasar por alto.

En este contexto, la investigación adoptó el método de estudio de caso centrado en los estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Esta estrategia, permite examinar en profundidad un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real, lo cual resulta ideal cuando los límites entre el fenómeno y su entorno son poco claros. Campo Valencia (2024); e

Irrarazabal-Gavancho (2022) coinciden en que el estudio de caso constituye un método intensivo y holístico adecuado para comprender procesos complejos en situaciones específicas. La utilidad de este método en el campo de la Responsabilidad Social Universitaria ha sido demostrada por investigadores como García Chacchi et al. (2024), quienes desarrollaron una revisión sistemática sobre la Responsabilidad Social Universitaria en América Latina, identificando tendencias investigativas, enfoques metodológicos y la creciente importancia de la RSU como eje estratégico para la sostenibilidad, la ética institucional y la vinculación social de las universidades de la región.

El proceso metodológico siguió las etapas propuestas por Simons (2009): definición del caso y sus límites, recolección de información, análisis contextual, interpretación de hallazgos y elaboración de conclusiones.

La principal técnica de recolección de información fue la entrevista semiestructurada. Esta técnica, de acuerdo con Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), constituye una herramienta privilegiada para obtener información detallada sobre las perspectivas de los participantes. Su principal fortaleza radica en la flexibilidad para combinar preguntas previamente definidas con la posibilidad de explorar temas emergentes durante la conversación, permitiendo enriquecer la profundidad de la información obtenida.

El instrumento de entrevista, basado en Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), exploró cuatro ejes principales. El primero se relacionó con la responsabilidad social y el desarrollo de competencias ciudadanas, indagando sobre valores, actitudes y competencias adquiridas. El segundo eje abordó la participación estudiantil, analizando la participación en proyectos y la aplicación de conocimientos en beneficio de la comunidad. El tercer eje se centró en la gestión institucional, explorando aspectos relacionados con transparencia, sostenibilidad y administración universitaria. Finalmente, el cuarto eje analizó la participación social y la vinculación con actores externos. El diseño de las preguntas, guiado por Brinkmann (2018); e Irrarazabal-Gavancho (2022) mantuvo un carácter abierto y neutral con el propósito de evitar sesgos y favorecer que los participantes expresaran libremente sus experiencias y percepciones.

Mediante la plataforma de videollamadas Google Meet se realizaron un total de cuatro entrevistas durante los meses de enero y febrero de 2025 a informantes clave, egresados de las generaciones 2020-2024 y 2021-2024 de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Los participantes estuvieron conformados por tres mujeres y un hombre con edades entre 22 y 24 años, seleccionados mediante un muestreo por conveniencia siguiendo las recomendaciones metodológicas de Hernández-Sampieri & Mendoza (2018). Asimismo, se empleó la Inteligencia Artificial Generativa Google Gemini para la revisión

sintáctica y el ajuste de las referencias utilizadas, como parte de las consideraciones éticas relacionadas con el uso de inteligencia artificial en procesos de docencia e investigación propuestas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2021, 2024).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los hallazgos de las entrevistas a egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH se presentan en relación con el modelo de análisis y las dimensiones que estructuran la entrevista: dimensión 1. Formación de ciudadanos responsables y solidarios; dimensión 2. Gestión social del conocimiento; Dimensión 3. Gestión responsable; dimensión 4. Participación social. También, como parte de los hallazgos, se integra una sección de reflexión y propuestas de los propios entrevistados.

Dimensión 1. Formación de ciudadanos responsables y solidarios

Los hallazgos relacionados con la formación de ciudadanos responsables y solidarios muestran que los egresados reconocen la importancia de su papel como agentes de cambio social. Los cuatro entrevistados coincidieron en que los universitarios tienen un rol fundamental en la transformación de la sociedad, aunque sus razones variaron ligeramente. Mientras algunos enfatizaron la posibilidad de influir en las generaciones futuras mediante el ejemplo y la guía, otros subrayaron que la formación recibida proporciona herramientas para analizar y modificar el entorno. Uno de los egresados expresó que la responsabilidad social se vincula directamente con la Nueva Escuela Mexicana, que busca impactar no solo dentro del aula sino en el entorno social más amplio.

En cuanto a los cursos específicos sobre ética, responsabilidad social y desarrollo sostenible, los egresados reportaron una oferta curricular limitada. Tres de los cuatro entrevistados mencionaron haber cursado una materia relacionada con desarrollo sostenible o medio ambiente, aunque ninguno recordaba con precisión el nombre de la asignatura. Solo dos egresados mencionaron haber recibido formación específica en ética, uno a través de un taller sobre ética en la investigación impartido dentro de la materia de metodología, y otro mediante la asignatura de Formación Socioemocional. Una egresada señaló que estos temas se abordaban de manera ocasional en algunas materias, pero sin una enseñanza estructurada ni planeación formal.

Los egresados reconocieron que el impacto formativo proviene más de los docentes que del plan de estudios. Varios entrevistados destacaron que profesores específicos emplearon metodologías innovadoras para fomentar la reflexión sobre temas sociales. Se mencionó el uso del Aprendizaje Basado en Proyectos en diversas materias,

aunque no siempre con un enfoque directo en responsabilidad social o desarrollo sostenible. Dos egresados destacaron a docentes que promovían la lectura sobre medio ambiente y responsabilidad social, y que incentivaban la participación en la comunidad. Uno de ellos mencionó un proyecto donde los estudiantes de educación básica identificaban problemáticas en su comunidad y buscaban soluciones, lo cual fomentaba la conciencia social desde edades tempranas. Los egresados valoraron estos esfuerzos individuales de ciertos profesores, pero señalaron que faltaba una integración sistemática de estos temas en el currículo.

Dimensión 2. Gestión social del conocimiento

Los hallazgos sobre la gestión social del conocimiento nos indican una participación limitada de los egresados en proyectos de investigación liderados por profesores. Tres de los cuatro entrevistados afirmaron no haber participado en proyectos de investigación con enfoque social prioritario. Solo una egresada recordó vagamente un proyecto sobre medio ambiente y residuos en colaboración con una investigadora de Colombia, del cual tuvo conocimiento a través de conversaciones informales con una docente, pero sin involucrarse directamente. Los egresados manifestaron que, aunque es posible que existan proyectos de investigación en la universidad, estos no tienen difusión adecuada entre los estudiantes ni mecanismos claros para su participación.

En cuanto a la elaboración de tesis, los egresados mencionaron temas de investigación relacionados con problemáticas sociales, como la privación de la libertad y la importancia de entornos verdes en escuelas. No obstante, la orientación recibida se centró principalmente en aspectos metodológicos más que en el contenido social del tema. Una egresada señaló que, aunque su directora de tesis conocía su tema, no era su línea de investigación principal. Otro egresado indicó que el profesor de metodología no conocía a profundidad el tema de su interés y que su guía se limitó a cuestiones metodológicas. Esto sugiere una desconexión entre las líneas de investigación de los docentes y los temas socialmente relevantes que interesan a los estudiantes.

Los egresados coincidieron en que las investigaciones académicas deberían conectarse mejor con los problemas reales de la sociedad. Propusieron que los proyectos de investigación se enfoquen más en situaciones concretas y que se priorice la práctica sobre la teoría. También sugirieron fomentar proyectos de intervención que permitan aplicar el conocimiento teórico en contextos reales. Una egresada señaló que, aunque percibía una conexión entre las investigaciones y los problemas sociales, las líneas de investigación carecían de actualización, ya que temas que ella consideraba novedosos habían sido trabajados desde hace más de dos décadas.

Dimensión 3. Gestión responsable

Los resultados sobre gestión responsable muestran que los egresados tienen un interés moderado, poco desarrollado en aspectos relacionados con la gestión ecoeficiente de la universidad. Dos de los entrevistados admitieron no haber reflexionado sobre el manejo de basura, el cuidado del agua o el uso eficiente de la electricidad hasta el momento de la entrevista. Una egresada reconoció que la universidad consume grandes cantidades de luz y agua, pero que no se había involucrado directamente en iniciativas al respecto. Solo una egresada participó en una campaña de concientización para reducir el consumo de tabaco dentro del campus, lo cual relacionó con la contaminación ambiental. Los egresados señalaron la falta de infraestructura básica para fomentar la cultura del cuidado ambiental, como contenedores para clasificar residuos y el mantenimiento inadecuado de áreas verdes.

En cuanto a la transparencia y rendición de cuentas, los egresados expresaron opiniones encontradas. Tres de los cuatro entrevistados manifestaron que la universidad no fomenta suficientemente una cultura ética y transparente en la gestión de sus recursos financieros. Una egresada que realizó su servicio social en la Dirección de Relaciones Interinstitucionales observó presupuestos elevados destinados a viáticos y viajes de funcionarios, mientras que consideraba que dichos recursos podrían destinarse a proyectos que beneficien directamente a los estudiantes, como infraestructura o áreas verdes. Otra egresada señaló que se han cerrado cuentas institucionales, lo cual interpreta como un indicio de fallas en la gestión financiera. Los egresados coincidieron en que existe poca difusión de información sobre la gestión de recursos y que no hay mecanismos efectivos para mantener informada a la comunidad universitaria ni a la sociedad en general.

Sin embargo, los egresados reconocieron algunos avances. Dos entrevistados mencionaron mejoras en la infraestructura universitaria, como la renovación de la biblioteca y el gimnasio, así como el cambio de iluminación a sensores de movimiento para reducir el consumo eléctrico. Una egresada evaluó el compromiso de la universidad con el medio ambiente con una calificación de ocho sobre diez, reconociendo que se han implementado iniciativas, aunque con difusión limitada y de manera superficial. Los egresados señalaron que, aunque existen portales de noticias donde se publica información sobre la gestión universitaria, hay poco interés por parte de los estudiantes en consultarlos, lo cual genera un círculo vicioso de falta de información y desinterés.

Dimensión 4. Participación social

Tres de los cuatro entrevistados participaron en proyectos sociales, como reforestación, rehabilitación de áreas verdes, visitas a asilos, asesorías gratuitas a niños en situación vulnerable y limpieza de ríos. Todos estos proyectos fueron impulsados por motivaciones personales,

familiares o comunitarias, y no como parte de un programa institucional formal. Una egresada señaló que su proyecto de reforestación formaba parte de su investigación de tesis y que recibió orientación de su directora de tesis y otra doctora, pero no fue promovido por la universidad como institución.

Los egresados coincidieron en que la universidad debería incentivar más la participación en actividades sociales. Manifestaron que, si existieran programas claros y estructurados, muchos estudiantes participarían voluntariamente. Propusieron que estas actividades se implementen a la par del servicio social o las prácticas profesionales, con seguimiento posterior para evaluar el impacto. Una egresada sugirió que el servicio social debería enfocarse genuinamente en retribuir a la sociedad, pero que muchas veces las opciones disponibles en el catálogo tienen poca relación con la carrera o con el compromiso social. Otro egresado mencionó que sería conveniente cierto grado de obligatoriedad para motivar a los estudiantes a salir de su zona de confort y sensibilizarse ante las problemáticas sociales.

En cuanto a la vinculación con actores externos, las opiniones fueron mixtas. Los egresados reconocieron que la universidad ha establecido conexiones con algunos sectores, como la Fundación Hidalguense, lo cual facilita el acceso a becas y proyectos sociales. También mencionaron que ciertos institutos, como el de Ciencias de la Salud, realizan brigadas comunitarias para atender a sectores específicos mediante aplicación de vacunas y extracciones dentales. No obstante, los egresados señalaron que dichas conexiones no son suficientes y que falta apertura para que los estudiantes colaboren con instituciones, empresas y comunidades de manera más libre. Sugirieron que el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades podría implementar estrategias similares, como asesorías legales gratuitas por parte de estudiantes de derecho o clases de regularización para niños en situaciones vulnerables. También propusieron crear convenios con empresas y organismos que faciliten oportunidades laborales a los egresados, lo cual fortalecería la vinculación entre la universidad y la sociedad.

Reflexiones y propuestas de los egresados

Los egresados plantearon una serie de reflexiones y propuestas concretas para fortalecer la implementación de la Responsabilidad Social Universitaria en la UAEH. En primer lugar, reiteraron que su rol como educólogos consiste en ser agentes de cambio mediante la formación de individuos más críticos, reflexivos y comprometidos con su comunidad. Varios entrevistados enfatizaron que los estudiantes de Ciencias de la Educación deben apropiarse de los valores que la universidad busca transmitir y ser conscientes de su papel en la sociedad como futuros profesionales, sin tomarlo a la ligera ni verlo como un trabajo más.

Para fortalecer la formación de estudiantes responsables, los egresados propusieron diversas estrategias. Sugirieron no limitarse a incluir una materia adicional sobre responsabilidad social, pues reconocen que, aunque la intención sea buena, la implementación puede carecer del compromiso necesario. En lugar de ello, recomendaron integrar estos temas en las planeaciones de diversas materias de manera transversal. Propusieron la ejecución de proyectos colaborativos entre diferentes carreras para hacer un llamado colectivo a ser agentes de cambio. Una egresada sugirió que se creen grupos de estudiantes que difundan información en comunidades cercanas, organizando actividades fuera del campus para vincular a la universidad con su entorno social.

En cuanto al servicio social y las prácticas profesionales, los egresados propusieron que se permita mayor libertad para elegir los lugares donde realizarlos, en lugar de imponerlos mediante un catálogo limitado. Señalaron que el servicio social debería enfocarse genuinamente en retribuir a la sociedad, mientras que las prácticas profesionales pueden orientarse más al aprendizaje en el sector privado. Propusieron ampliar las opciones disponibles y facilitar que los estudiantes colaboren con instituciones, empresas y comunidades para aplicar sus conocimientos fuera del aula. Una egresada sugirió que se creen convenios con empresas y organismos que faciliten oportunidades laborales a los egresados, lo cual demostraría el aprecio que estos sectores tienen por la universidad y sus egresados.

Respecto a la transparencia y rendición de cuentas, los egresados coincidieron en que hace falta mayor difusión periódica de las acciones realizadas por la universidad. Propusieron utilizar medios tradicionales como periódicos y radio, no solo redes sociales y plataformas universitarias, para alcanzar a sectores más amplios de la sociedad y no dar la impresión de que los eventos son exclusivos para ciertos grupos. Una egresada sugirió que se utilicen redes sociales con contenido atractivo e interactivo para generar mayor impacto entre los estudiantes. Los egresados reconocieron que también hace falta interés por parte de los estudiantes en mantenerse informados, lo cual dificulta la presión para que la universidad rinda cuentas de manera completa.

Finalmente, los egresados propusieron acciones concretas para mejorar la gestión ambiental, como la instalación de contenedores para clasificar residuos, el mantenimiento adecuado de áreas verdes y la promoción de campañas de concientización. Sugirieron que se fomente la participación estudiantil en proyectos ambientales y que se compartan experiencias en el aula para motivar a otros estudiantes a involucrarse. Un egresado señaló que sería útil cierto grado de obligatoriedad en la participación en actividades comunitarias, pues esto ayudaría a los estudiantes a salir de su zona de confort y desarrollar mayor conciencia social.

La investigación confirma el argumento central: la implementación de la RESU en la UAEH enfrenta limitaciones significativas en sus funciones sustantivas y adjetivas, lo cual se refleja en la percepción y experiencia de los egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Aunque la RSU figura formalmente como valor institucional en los Planes de Desarrollo Institucional 2018-2023 y 2024-2029, su operacionalización presenta brechas importantes que impiden que los estudiantes desarrollen plenamente las competencias necesarias para ejercer como agentes de cambio social.

Los egresados reconocieron haber cursado pocas asignaturas específicas sobre estos temas, y cuando existían, no siempre se impartían con la profundidad ni el compromiso necesarios. Los hallazgos muestran que el impacto formativo proviene principalmente del esfuerzo individual de ciertos docentes que emplean metodologías innovadoras y fomentan la reflexión sobre problemáticas sociales, más que de una política curricular estructurada. Esto coincide con lo planteado por Ríos-Campos et al. (2021), quienes sostienen que la Responsabilidad Social Universitaria debe consolidarse como un compromiso integral de las instituciones de educación superior, articulando la formación académica, la investigación y la vinculación con la sociedad mediante enfoques éticos, sostenibles e inclusivos que contribuyan al desarrollo social y humano en América Latina.

En cuanto a la gestión social del conocimiento, los resultados revelan una participación mínima de los egresados en proyectos de investigación con pertinencia social. La desconexión entre las líneas de investigación de los docentes y los temas socialmente relevantes que interesan a los estudiantes limita las posibilidades de que la producción académica contribuya efectivamente al bienestar comunitario. Los egresados manifestaron que, aunque elaboraron tesis sobre problemáticas sociales, la orientación recibida se centró en aspectos metodológicos más que en el contenido social del tema. Dicha situación contrasta con lo propuesto por Vallaey & Álvarez Rodríguez (2018) que plantean que la gestión social del conocimiento implica no solo investigar temas relevantes sino también difundir y aplicar ese conocimiento en colaboración con actores sociales.

La dimensión de gestión responsable evidenció que los egresados tienen un interés moderado pero poco desarrollado en aspectos relacionados con la sostenibilidad ambiental y la transparencia institucional. Aunque reconocieron algunas mejoras en infraestructura y gestión ambiental, señalaron la falta de mecanismos efectivos para rendir cuentas a la comunidad universitaria y a la sociedad. Los egresados observaron que existe información disponible en portales institucionales, pero que hay poco interés por parte de los estudiantes en consultarla, lo cual genera un círculo de falta de información y desinterés. Dicho hallazgo coincide con lo señalado por Erro Salcido

et al. (2023), quienes identifican que la transparencia, la ética institucional y la rendición de cuentas constituyen dimensiones esenciales de la Responsabilidad Social Universitaria, requiriendo mecanismos de participación activa que fortalezcan el compromiso de los estudiantes y de la comunidad universitaria en los procesos de gestión y evaluación institucional.

En la dimensión de participación social y vinculación con la sociedad, se encontró que los egresados realizan actividades comunitarias principalmente por iniciativa propia, sin incentivos ni estructuras institucionales que faciliten su participación. Los egresados propusieron que la universidad implemente programas claros y estructurados para fomentar la participación en proyectos sociales, integrados al servicio social y las prácticas profesionales con seguimiento posterior. Asimismo, señalaron que la vinculación con actores externos es limitada y se concentra en momentos específicos del trayecto formativo, como el servicio social y las prácticas profesionales, sin una colaboración sostenida a lo largo de la carrera. Vallaeys & Álvarez Rodríguez (2018) señalan que la participación social debe ser una experiencia formativa continua, no un requisito administrativo que se cumple de manera aislada.

Los egresados plantearon propuestas concretas para fortalecer la RSU en la UAEH. Propusieron integrar temas de responsabilidad social de manera transversal en el currículo, fomentar proyectos colaborativos entre carreras, ampliar las opciones de servicio social y prácticas profesionales, mejorar la difusión de información sobre gestión institucional mediante medios tradicionales y digitales, y crear convenios con sectores externos que faciliten oportunidades laborales. Dichas propuestas reflejan la necesidad de que la RSU no sea solo un discurso institucional sino una práctica concreta que permea todas las funciones universitarias.

Los resultados de este estudio confirman que, aunque la UAEH ha establecido formalmente la RSU como un valor institucional, su implementación presenta limitaciones que afectan la formación integral de los egresados. La falta de integración curricular, la participación limitada en proyectos de investigación social, las deficiencias en transparencia y rendición de cuentas, y la ausencia de incentivos para la participación comunitaria son obstáculos que deben superarse para que la universidad cumpla efectivamente su función social. Las propuestas de los egresados ofrecen rutas concretas para avanzar en esta dirección, lo cual requiere voluntad institucional, recursos adecuados y la participación de todos los actores universitarios.

CONCLUSIONES

La investigación evidenció que la percepción de los egresados sobre la Responsabilidad Social Universitaria está

marcada por una distancia entre los principios institucionales y las experiencias formativas vividas durante su trayectoria académica. Aunque los estudiantes reconocen que la universidad promueve valores relacionados con el compromiso social y la formación ética, consideran que dichas acciones se desarrollan de manera aislada y con escasa continuidad dentro del proceso educativo. Esto demuestra la necesidad de construir estrategias institucionales más coherentes que integren la responsabilidad social como parte esencial de la cultura universitaria y no únicamente como un elemento declarativo presente en documentos oficiales.

Otro aspecto relevante identificado en el estudio fue la insuficiente conexión entre la formación universitaria y las necesidades reales de la sociedad. Los egresados manifestaron interés por abordar problemáticas sociales y ambientales desde sus proyectos académicos; sin embargo, señalaron que muchas veces la orientación recibida se enfocó únicamente en aspectos técnicos y metodológicos. Del mismo modo, consideraron limitada la existencia de espacios institucionales que faciliten la participación constante en actividades comunitarias, ambientales y de intervención social. Estos resultados reflejan la importancia de fortalecer la relación entre el conocimiento generado en la universidad y su aplicación práctica en beneficio de la comunidad.

Finalmente, el estudio permitió identificar que los propios egresados poseen propuestas claras para mejorar el impacto social de la universidad. Entre las principales sugerencias destacan el fortalecimiento de la participación estudiantil, la creación de programas comunitarios permanentes, la ampliación de vínculos con instituciones externas y el desarrollo de acciones orientadas a la sostenibilidad y la transparencia institucional. Estas reflexiones muestran que existe disposición por parte de los estudiantes y egresados para involucrarse activamente en procesos de transformación social, siempre que la universidad genere condiciones organizativas, académicas y formativas que favorezcan una participación más amplia, crítica y comprometida con el entorno social.

REFERENCIAS

- Calle García, A. J., Delgado Segovia, M. C., Chilán Fienco, I. L., Heredia Lopez, G. A., Vega Guanuche, A. P., & Mendoza Lopez, H. A. (2025). Alianzas estratégicas y su papel en el crecimiento organizacional. *Ciencia y Desarrollo*, 28(1), 23. <https://doi.org/10.21503/cyd.v28i1.2799>
- Campo Valencia, R. E. (2024). *Gestión de la responsabilidad social universitaria en la Universidad de la Costa: Una mirada desde las funciones sustantivas de la educación superior* [Tesis de maestría, Universidad de la Costa].

- Carrillo López, P. L., Sáenz Aguiar, A. Y., Calvillo Gómez, G. U., & Cárdenas Ayala, M. T. Y. (2023). La Responsabilidad Social Universitaria en América Latina: Un Estado del Arte para la Investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 2443-2459. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8866
- Erro Salcido, L. F., Córdova Cárdenas, G. M., & Mendivil Valdez, Y. (2023). *La responsabilidad social universitaria desde una perspectiva iberoamericana*. Qartuppi. <https://doi.org/10.29410/QTP.23.05>
- García Chacchi, D. V., Ladera Castañeda, M. I., Atoche Pacherrres, M. A., Medina, C. G., Sanchez Huaman, Y., & Atoche Pacherrres, C. A. (2024). Responsabilidad social universitaria en América Latina: Una revisión sistemática. *Salud, Ciencia y Tecnología*, 4, 765. <https://doi.org/10.56294/saludcyt2024765>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Hidalgo Quinto, G., & Toledo García, J. (2019). Percepción de la responsabilidad social universitaria entre estudiantes de origen indígena. *Presencia Universitaria*, 7(14). <https://doi.org/10.29105/pu7.14-1>
- Irrarazabal-Gavancho, G. M. (2022). Pensamiento crítico y responsabilidad social universitaria: la importancia del rol docente: Array. *Maestro Y Sociedad*, 19(2), 806–817. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5569>
- Ivanova Boncheva, A., & Martínez de la Torre, J. A. (2020). La responsabilidad social universitaria frente a los desafíos del cambio climático: Hacia una agenda post COVID-19. *Revista Vértice Universitario*, 22(88). <https://doi.org/10.36792/rvu.vi88.23>
- México. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2023). *La responsabilidad social de las instituciones de educación superior mexicanas durante la pandemia por COVID-19*. ANUIES. <https://web.anuies.mx/descarga-libro-responsabilidad/descarga.php>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2024). *Guía para el uso de IA generativa en educación e investigación*. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/articulos/guia-para-el-uso-de-ia-generativa-en-educacion-e-investigacion>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2021). *Pensar más allá de los límites: perspectivas sobre los futuros de la educación superior hasta 2050*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377529>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación superior*. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/articulos/reimaginar-juntos-nuestros-futuros-un-nuevo-contrato-social-para-la-educacion>
- Rios-Campos, C., Hinojosa Garcés, N. A., Morán Mazzini, A. J., Avalos Hubeck, J., Llontop Ynga, E. G., Castro Vargas, D. J., Aguirre Zaquinaula, I. R., & Samame Aguirre, G. F. (2021). Responsabilidad social de las universidades latino-americanas: Social responsibility of Latin American universities. *South Florida Journal of Development*, 2(5), 8171-8188. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n5-133>
- Simons, H. (2009). *Case study research in practice*. SAGE Publications.
- Vallaey, F., & Álvarez Rodríguez, J. (2018). Hacia una definición latinoamericana de Responsabilidad Social Universitaria. Aproximación a las preferencias conceptuales de los universitarios. *Educación XX1*, 22(1). <https://doi.org/10.5944/educxx1.19442>
- Vergara Cabrera, R. M. (2026). Gobernanza participativa e inclusión ciudadana en américa latina: una revisión de la literatura. *Impulso, Revista De Administración*, 6(14), 81-110. <https://doi.org/10.59659/impulso.v.6i14.273>

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Alma Victoria Yañez-Muñoz, César García-García: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original y redacción, revisión y edición.

Declaración ética:

El estudio se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica. La participación de los sujetos fue voluntaria y se obtuvo el consentimiento informado de los participantes. Se garantizó la confidencialidad, el anonimato y el respeto a los derechos de poblaciones consideradas vulnerables.